

LA FOBIA COMO ESCUDO DE LA ANGUSTIA

El término angustia es difícil de definir ya que tiene una función anticipatoria y defensiva respecto del deseo, del acceso a la verdad. Está fuera de cualquier discurso. Por ello decimos que es un afecto en el cuerpo, pero es con la palabra como podemos desenmascararla, descubrir su causa a través del síntoma; el cual le permite al sujeto extraer un saber sobre su manera de gozar y estar en la vida.

Para Freud la angustia neurótica es transformada en aparente angustia real por el desplazamiento hacia un objeto concreto o varios; el objeto fóbico (los caballos en el caso Juanito)

Anna Freud, diferencia entre miedo y angustia.

El miedo es la actitud hacia un peligro que amenaza desde lo real, mientras que la angustia engloba las reacciones que surgen desde el mundo interno.

Los miedos por profundos que sean no se transforman en fobias; sin embargo, la angustia toma frecuentemente este camino.

Lacan diferencia entre fobia y angustia ; está aparecería al principio como algo inabarcable mientras que la fobia sería una formación defensiva que transforma la angustia en miedo a uno o varios objetos para así poder controlarla.

Según Freud, en el caso Juanito, el temor al caballo era el temor a la a la figura paterna, a la autoridad , para Lacan sin embargo el caballo es un significante, un objeto que desde lo imaginario intenta cubrir la falta de un padre real que cumpla su función.

Parece que la fobia en este escenario desarrolla un papel fundamental actuando como mal menor frente al caos, a lo real de la angustia para poder ordenar el mundo en cierta manera.

En estos tiempos de pandemia, las fobias se multiplican y aparecen como escudo ante la incertidumbre de diferentes situaciones que conlleva el momento actual, como en el caso de no poder despedir a un ser querido que genera mucha angustia. Esto mismo le ocurrió a Freud en 1920 con su hija Sophie, la cual murió a causa del virus de la influenza durante la llamada gripe Española y, de la misma manera que hoy en día sucede con el Coronavirus, no se pudo despedir de ella pues se encontraba en Hamburgo y no había posibilidad de desplazarse. Esta situación supone mucha angustia en cualquier persona que puede incluso llegar a tener sentimiento de culpa pues se intenta buscar responsabilidad propia por lo ocurrido para dar sentido a una muerte repentina que cuesta entender y encajar mientras el mundo nos resulta cada vez más confuso.

En esta etapa Freud cambió parte de sus teorías sobre el duelo y publica el libro “ más allá del principio del placer” , texto muy contradictorio en el que revisa sus escritos sobre las pulsiones , reconoce que una falta nunca podrá ser sustituida por otra persona y acepta el displacer. Parece ser que el propio Freud desarrolló numerosas fobias a lo largo de su vida ; como el miedo inexplicable por el número 62 y todas las combinaciones posibles de estos dos números, también tenía terror a los helechos quizás debido a una mala experiencia con esta planta en la infancia así como agorafobia. Además mostraba unas costumbres extremadamente rígidas en cuanto a rutinas y horarios (por ejemplo comer a la una y pasear 3 Km todos los días). Así como una capacidad intelectual y de trabajo indiscutible como ejemplo aprendió el idioma español solo para darse el placer de leer el Quijote (uno de sus libros favoritos) en la lengua original. Todos estos síntomas probablemente tuvieran como base la angustia, el malestar inherente al ser humano, de ser así ,en su caso resultaría sumamente productiva.

Podríamos decir que cuanta más angustia más genialidad?

Bibliografía:

Análisis de la fobia de un niño de cinco años (El pequeño Hans) - S. Freud

Seminario de un otro al otro - J. Lacan

Sigmund Freud. Biografía de un deseo - Fernando Jiménez Hernández-Pinzón

Más allá del principio del placer - S. Freud

Freud, S. Jones correspondencia completa